

Fallece fray Toribio de Benavente, defensor de los pueblos indígenas contra el trabajo forzado

9 de agosto de 1569



Toribio de Benavente, quien después fue conocido como *Motolinía*, palabra que significa ‘pobre’, fue un fraile que mediante el estudio y la convivencia intentó comprender la cultura de los indígenas en los inicios del Virreinato de la Nueva España.

Nació aproximadamente entre 1489 y 1491, en la villa de Zamora, España (la información sobre su infancia es limitada). Alrededor de 1510, Motolinía ingresó a la orden franciscana en el convento de Benavente. Durante los siguientes ocho años afianzó su amistad con fray Martín de Valencia en la provincia de San Gabriel de Extremadura.¹

“Ese día vinieron los que habían de ser los nuevos habitantes, y por mandato de la Audiencia Real fueron aquel día ayuntados muchos indios de las provincias y pueblos comarcanos, que todos vinieron de buena gana para dar ayuda a los cristianos, lo cual fue cosa muy de ver.”

Fray Toribio de Benavente
Misionero franciscano

¹ Pedro Borges Morán. “Toribio de Benavente”, *Real Academia de la Historia*, <https://goo.su/zecFh>

Llegada de los primeros doce franciscanos

En 1524, gracias a la relación amistosa entre Hernán Cortés y la orden Franciscana, Motolinía fue integrante de la expedición de doce franciscanos que llegaron al puerto de San Juan de Ulúa el 13 de mayo de 1524. Después de una breve estancia, siguieron su recorrido hacia la antigua capital mexicana, Tenochtitlan; llegaron el 18 de junio del mismo año.

El grupo recién llegado seguía la línea de renovación franciscana, un movimiento reformista interno que pretendía volver a la experiencia original de san Francisco de Asís: ajena a los lujos, mediante relaciones de igualdad con los seres vivos y respeto a la naturaleza. De ahí que cuando los frailes llegaron a Tenochtitlan de inmediato dieron muestras de humildad: a pie, en harapos y sin carga. Incluso fray Toribio recuerda que, en cierta ocasión, los indígenas al verlo exclamaron “¡Motolinía!, ¡Motolinía!”. Cuando el fraile preguntó el significado de la palabra, los naturales le respondieron que era “pobre”; por lo cual decidió adoptar la palabra como seudónimo.²

Las actitudes y costumbres de los religiosos fueron muy significativas entre los indígenas, quienes les mostraron su respeto e incluso llegaron a estimarlos por su modo de vida. Sin embargo, el factor más relevante fue el interés y la comprensión por la cultura de los pueblos originarios, lo cual ocasionó que Motolinía y sus compañeros se integraran a la comunidad.

Gracias al entendimiento mutuo, fray Toribio y algunos de sus compañeros defendieron a los indígenas de los abusos y la explotación sufrida en manos de las autoridades novohispanas y los encomenderos. Por ejemplo, en 1529 Motolinía protegió a un grupo de indígenas en el convento de Texcoco, debido a que los oidores –jueces que llevaban procesos legales en el virreinato–, los perseguían sin justificación alguna.³

Durante su vida, fray Toribio recorrió distintas partes de la Nueva España. Entre 1527 y 1529 fundó dos conventos en Texcoco. Luego, entre 1530 y 1531 desempeñó un papel relevante en la fundación de Puebla de los Ángeles. Otros lugares donde permaneció y colaboró en la creación de conventos o estuvo a cargo como superior de ellos fue en Cuernavaca (1532), Tlaxcala (1536), Tehuacán (1540) y Guatemala (1544).

² Elsa Cecilia Frost. “Toribio de Benavente, llamado Motolinía”, *Historiografía mexicana*, II, 2019
<https://goo.su/n7Nay32>

³ Pedro Borges Morán. “Toribio de Benavente”, *Real Academia de la Historia*,
<https://goo.su/zecFh>

Obras a favor de los indígenas

Benavente escribió diversas obras para difundir la historia, costumbres y vida cotidiana de los indígenas de la región de Anáhuac. Una de ellas fue su *Historia de los indios de la Nueva España*; comenzó a escribirla en 1536, aunque su primera edición completa fue en 1858. En el texto explica la tradición e historia indígena previa a la conquista española, además del choque cultural entre los conquistadores y los pueblos originarios durante el proceso de evangelización. Igualmente, describe la celebración de las fiestas de los nativos, así como la geografía, flora, fauna y las principales ciudades de la Nueva España.

Otra obra importante es *Memoriales*, compuesta por noventa y nueve capítulos. El documento abarca los temas siguientes: ritos, idolatrías y ceremonias de los indios; conversión de los indígenas al cristianismo; descripción geográfica y económica del territorio; religión, gobierno, usos y costumbres de los indios.⁴

En las obras de Motolinía es palpable su conocimiento del náhuatl, que le permitió descifrar códices y obtener información de testigos indígenas mediante transmisiones orales. A partir de la comprensión de la otra cultura, fray Toribio pensaba que podía conocer mejor a los habitantes e instruir enseñanzas religiosas adecuadas para una evangelización efectiva. Sin embargo, en ciertas ocasiones apoyó la conversión al cristianismo de manera obligatoria. Por esta razón, fray Bartolomé de las Casas denunció ante el rey de España, Carlos V, que Motolinía apoyaba la conquista armada.

Más allá del apoyo a una conversión forzosa, se debe destacar que defendió en diversas ocasiones a los indígenas que eran maltratados, por lo cual tuvo conflictos con las autoridades novohispanas. Los problemas comenzaron en 1529, cuando el fraile se opuso a la política mediante la cual cobraban impuestos a los indígenas, quienes vivían en un estado de pobreza extrema.

El 9 de agosto de 1569, fray Toribio de Benavente falleció en el Convento Grande de San Francisco, en la Ciudad de México.⁵

Imagen: <https://goo.su/IXIU>

⁴ Ramón Ezquerro. "Toribio de Benavente 'Motolinía'", <https://goo.su/UNKmXZZ>

⁵ Elsa Cecilia Frost. "Toribio de Benavente, llamado Motolinía", *Historiografía mexicana*, II, 2019 <https://goo.su/n7Nay32>